



# REFLEXIONES SOBRE EL SECTOR GANADERO

Ing. Agr. Héctor Ibarlucea (1)

Todos los diagnósticos que se hacen sobre el Sector Ganadero coinciden en afirmar que su nivel general de producción está estancado. Se reconocen progresos en el uso de algunas tecnologías pero con una extensión muy limitada o con un efecto global imperceptible.

Análisis más cuidadosos han podido determinar que no es tan así desde que incrementos en las áreas lecheras y agrícolas han restado área a la explotación ganadera pura. Pero básicamente los números son concluyentes y no desmenten la afirmación antedicha.

Buscar las verdaderas causas de esta situación merece un análisis cuidadoso y profundo. Se conocen muchas opiniones parciales muchas veces contradictorias, pero las causas últimas no han sido descriptas como merece un tema tan importante para el País.

Escapa totalmente a las posibilidades e intención de estas líneas desentrañarias, pero no quisimos seguir adelante sin manifestar muestra preocupación al respecto.

Si, nos vamos a referir a otros procesos cualitativos que nos parece se están dando dentro del Sector y que pueden tener consecuencias importantes en su capacidad de respuesta a los cambios que nos puede plantear el futuro.

Sin ponernos a jerarquizar causas, es evidente que en los últimos 20 años se ha vivido un lento deterioro de la rentabilidad global del negocio. Altibajos en este proceso más que interrumpirlo han agregado un elemento aún más negativo que es la incertidumbre. Las buenas relaciones de precios cuando tienen un carácter eminentemente coyuntural más que la intención de aumentar la producción estimulan la especulación.

Reconozcamos que es empresarialmente racional este tipo de actitudes cuando no hay confianza en que los "buenos tiempos" tengan permanencia. Sobre todo cuando nuestra máquina de producción está sujeta a ciclos biológicos largos y poco flexibles.

Los productores más informados o con más capacidad de maniobra hacen buenos negocios en determinadas circunstancias a costo del resto, pero eso no empuja la situación global para ningún lado desde que la traslación de recursos es interna.

Por otro lado a nadie escapa que tratándose de producción esencialmente exportable para la que se usan insumos básicamente importados, se está sujeto a los resultados de situaciones generadas fuera del país y a decisiones tomadas totalmente al margen de los intereses nacionales.

Esas son las reglas del juego y los productores con más o menos rapidez y claridad han tomado conciencia de las mismas. Y como empresarios que son han actuado en consecuencia.

La seguridad ha pasado a ser una de las metas más preciadas. Otra ha sido la cautela en utilizar insumos importados desde que no se puede controlar su precio.

En la búsqueda de seguridad uno de los caminos más elegidos ha sido el giro hacia el ciclo completo en los establecimientos con campos no demasiado buenos que anteriormente eran criaderos. Cuando las condiciones lo

permiten (campos muy buenos o praderas baratas fruto de rotaciones agrícolas) otro giro ha sido hacia la invernada tratando de maximizar las ventas postzafra.

No es necesario detenernos mucho analizando estas políticas para concluir que si bien son muy válidas a nivel del empresario en particular no conducen al Sector hacia adelante. Son parte y protagonistas de la situación de estancamiento.

El ciclo completo sacrifica producción y eficiencia general en aras de la seguridad Innegable y el invernador de postzafra además de ser esencialmente marginal (cuando hay mucha oferta simplemente no hay postzafra) es posible que muchas veces produzca kilos antieconómicos para el País aunque sean rentables para él.

El otro camino elegido, es decir considerar "caro" todo lo importado (fertilizantes, alambre, etc.) es sinónimo de considerar "caro" gran parte de los elementos necesarios para mejorar las tecnologías. Por lo menos las más en uso. Esto lleva a que se haga un uso muy restringido de las mismas y que se den fenómenos aparentemente contradictorios como que aumenten los precios de la carne y no la demanda de fertilizante como ha pasado muchas veces.

Este tipo de situaciones como la que hemos descripto con la mayor exactitud posible son las que deben cambiar si queremos que la situación de Sector mejore.

Somos de los que creemos que la administración de la crisis o del deterioro por más sabla que sea, no va a solucionar nada. Hay ya un proceso evidente de "agrandamiento" de las empresas buscando hacerlas viables a través de las economías de escala. Esto se hace a costa de la desaparición del mediano productor, que es el tipo de empresario más dinámico en un proceso de cambio.

Tiene la motivación acuciante de mejorar su nivel de vida. Al margen de consideraciones sociales y humanas esto es un síntoma muy grave para el Sector y para el País.

En este panorama tan gris vemos dos caminos nuevos y promisorios:

- la creación del INIA
- la formación del Mercado Común Regional

La filosofía de instrumentación del INIA ponen al productor en el primer plano protagonista de la investigación nacional. Los productores van a decidir, o mejor dicho están decidiendo sobre qué se va a investigar.

Esto puede parecer un poco superfluo para un sector como el ganadero que no utiliza mucha de la información que ya está disponible o que la utiliza parcialmente. Sin embargo, mirando las cosas más de cerca vemos otro enfoque del problema.

Recordemos la dureza de los términos de intercambio que muy poco podemos hacer para modificar. Pero podemos usar menos insumos importados y utilizar más propios, para mejorar la productividad sin mayores costos. Y esto nos servirá siempre y cada vez más y no dependemos más que de nosotros mismos.

Los que hemos estado en Nueva Zelandia sabemos que muchos productores locales les cuesta creer que en el

(1) - Técnico del Plan Agropecuario, Regional Cerro Largo.

Uruguay haya pasto naturalmente sin que haya que hacer nada para sembrarlo o mantenerlo. Han ganado duramente a una semiselva cada hectárea de pastoreo que usan hoy. Y si abandonan esa lucha esa vegetación arbustiva vuelve. Ahora que la lucha también se les ha encarecido deben envidiar más que nunca el privilegio de nuestras pasturas naturales. Esto es sólo un ejemplo, pero quien subestime la importancia que puede tener la búsqueda de una mejor utilización de nuestros recursos está cometiendo un grave error.

Ya se hace mucha cosa que se conoce poco. Esto último de por sí es grave y responsabilidad de todos. Todos, técnicos y productores, hemos dado un poco la espalda al aparentemente poco espectacular progreso propio para encandilarnos con soluciones mucho más brillantes sin duda pero lamentablemente dependientes de otros países.

No nos parece que sea el momento de buscar culpables porque además la tentación era irresistible y las cuentas daban. Habría que mirar hacia ese pasado solo para jerarquizar el trabajo de los que se empezaron a preocupar por estos temas hace años.

Ahora los podemos apoyar o volver a ignorar. Está todo en nuestras manos.

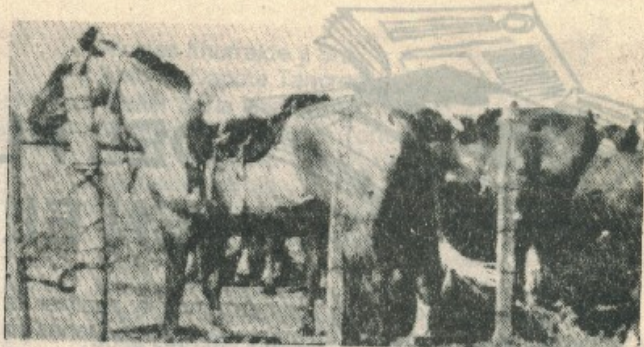
El INIA es de los productores. Ellos deciden qué se debe hacer, qué se debe priorizar y cuáles caminos buscar. Si no comprendemos la gravedad de la decisión se habrá perdido una gran oportunidad. Por supuesto los técnicos investigadores son capaces y conocen el panorama, pero sólo el calor del protagonismo de los empresarios del sector puede ajustar exactamente las prioridades.

Además está el MERCOSUR. Por supuesto que las verdaderas reglas del juego no están aún definidas. Hay muchos detalles en proceso de ajuste que en definitiva no van a ser tan detalles.

Por otra parte, 4 años pueden parecer mucho tiempo, pero manejando ciclos biológicos ganaderos es mañana.

Será apresurado quizás entrar a hacer pronósticos, pero hay algo evidente y es que el proceso de la demanda se va a diversificar y desestacionalizar. El acceso directo a estos mercados aunque algunos sean tradicionales, como el caso de la carne y el Brasil, va a implicar grandes cambios. Todos estos procesos en el marco de la oferta de alguna manera la intensifican y eso nos beneficiará.

Pensemos solamente en un ejemplo. Si efectivamente la posibilidad de exportación en pie se concreta de una manera realmente fluida va a aparecer en nuestro mercado de reposición el comprador extranjero.



El volumen de nuestra posible oferta de esa categoría va a ser siempre insuficiente dada la capacidad de compra. Pero además va a estar artificialmente restringida por el achicamiento del sector criador que describimos al principio. Girar hacia eso una vez dada la situación va a ser lento, ineficiente y caro. Los productores deberían estar muy atentos y protagónicos en la articulación de estos panoramas y empezar a girar ya.

Una presión de demanda diversificada en todas las categorías permitiría volver al óptimo de que se produzca en cada tipo de campo lo más adecuado a sus características. Los criadores no le van a vender solamente a nuestros invernadores y estos comprando a medida que la industria les absorba. Van a comprar otros invernadores y el ganado gordo lo podrán comprar, además de nuestra industria, la extranjera, que tiene más mercados, otros precios, etc. Todo esto aparentemente va a ser así. Apparentemente las decisiones están tomadas, sin embargo todos sabemos que muchas veces en los detalles está la diferencia entre el éxito y el fracaso. En la famosa y tan conocida "letra chica". Y ahí vuelve a ser dramáticamente importante el protagonismo. El sector ganadero está representado en todos los ámbitos en que se están tomando decisiones, pero todos sabemos de la soledad e incompreensión en la que normalmente se mueven nuestros representantes. Ahora se están jugando cosas demasiado importantes para que los dejemos defenderlas solos. Van a hacer presiones de todos lados y nadie tendrá lástima del que no supo defender lo propio.

Hemos tratado de dar un esbozo de una situación que no puede tener conforme a nadie y de dos ejemplos en los que el esfuerzo de los productores nos parece que puede hacer mucho para mejorar dicha situación.

Si estas líneas a pesar de las inevitables inexactitudes de enfoque o de fondo sirven para despertar alguna reflexión, están cumplidas.